

LAS RESEÑAS TEOLÓGICAS DE FLANNERY O'CONNOR

FLANNERY O'CONNOR'S THEOLOGICAL REVIEWS

JOSÉ MANUEL CORREOSO RODENAS
Universidad Complutense de Madrid
jcorreos@ucm.es

Fecha de recepción: 12-06-2020

Fecha de aceptación: 08-07-2020

RESUMEN

La obra de Flannery O'Connor es una de las más conocidas de la literatura norteamericana del siglo xx. Sin embargo, buena parte de su producción ha pasado desapercibida para la mayor parte de la crítica. Sus reseñas se encuentran dentro de este grupo. El objetivo del presente artículo es ofrecer un análisis de aquellas reseñas que produjo O'Connor y que conciernen, explícitamente, a obras teológicas. A través de ese análisis, se obtendrá una comprensión más completa de la producción literaria de la autora, así como de sus inquietudes y formación.

PALABRAS CLAVE: Flannery O'Connor; reseñas; teología; literatura estadounidense; religión

ABSTRACT

Flannery O'Connor's production is among the best-known within 20th century American literature. However, a good deal of this production has been undervalued by many critics, being her reviews a part of this group. The objective of this article is to offer an analysis of the reviews O'Connor produced dealing with theological works. Through this analysis, a more complete view of her literary production will be acquired, along with a better understanding of her spiritual life and her formation.

KEYWORDS: Flannery O'Connor; reviews; theology; American Literature, religion

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Siguiendo la nomenclatura de Manuel Broncano Rodríguez (1992), la obra de Flannery O'Connor (1925-1964), a pesar de su brevedad, se torna inconmensurable por la profundidad de sus ideas y la exquisitez de sus postulados. Sin embargo, esta clasificación no podría venir únicamente de los textos literarios que produjo, un universo en sí mismos, sino también de su capacidad para comprender y analizar el mundo y los hechos que la rodearon. Especialmente sensible, debido a sus circunstancias personales como católica en una región mayoritariamente protestante de Estados Unidos, fue a las manifestaciones religiosas. La religión, tanto desde el catolicismo que profesó como desde el protestantismo en el que vivió inmersa, jugó un innegable papel en su producción literaria¹. Pasajes extraídos de la Biblia, predicadores evangélicos, profetas y falsos profetas, etc., son sólo algunos de los ejemplos extraídos del mundo de la religión que pueblan sus relatos y novelas. La grandeza de la obra de O'Connor ha provocado que, desde su prematuro fallecimiento en 1964, se hayan sucedido los estudios sobre la misma. Estos se han producido desde ámbitos y posturas tan diversos como los estudios de literatura y religión, los estudios de género, el nuevo historicismo o la influencia de diversas corrientes y movimientos, como la literatura clásica² o la literatura gótica³.

El conocimiento de que hace gala fue adquirido por distintas vías, siendo su propia formación la más importante. A esto deben añadirse sus lecturas⁴, de las que extrajo numerosas reseñas que serían recogidas en 1983 por Leo J. Zuber. Una buena porción de estos tex-

¹ Charles Reagan Wilson es uno de los académicos que mejor ha estudiado el fenómeno de la religión en el Sur de Estados Unidos. Así, este crítico afirma que «Religion has been closely interwoven with [...] aspects of Southern culture, seen specially in its relationship to the literature and music of the region. Traditional Southern folk culture prized storytelling, which was a reflection of an oral culture that long provided a particular context for regional life and nowhere more so than in religion» (WILSON, 2007: 239).

² Cabe citar aquí los estudios de Ángel Ruiz Pérez, entre los que destaca su artículo «The Anger of Achilles in The *Iliad* and of Francis Marion Tarwater in Flannery O'Connor's *The Violent Bear It Away*» (2017), basado en la relación de amistad que unió a Flannery O'Connor y Robert Fitzgerald (1910-1985).

³ Entre los que destacarían las aproximaciones de autores como Ronald Schleifer (1982, 1986 y 1993) o Chad Rohman (2014) y, en nuestro país, el reciente libro de José Manuel Correoso Rodenas *La literatura gótica llega al Nuevo Sur: Influencia y reformulación del gótico en la obra de Flannery O'Connor* (2020).

⁴ Parte de las cuales han sido estudiadas extensivamente por Lorine M. Getz (1980) y Arthur F. Kinney (1985 [2007]).

También es destacable el hecho de que, aunque la obra que estuviese leyendo no fuese eminentemente religiosa, O'Connor, normalmente, se centraba en las implicaciones religiosas de la misma. Un ejemplo clásico es *Seven Gothic Tales*, de Isak Dinesen. A la hora de leer esta colección, la autora de *Wise Blood* se centró en la historia titulada «The Deluge at Norderney», un relato especialmente vinculado a la obra de Flannery O'Connor, como José Manuel Correoso Rodenas apunta: «Este relato, aparte de presentar retazos del gótico clásico, como el que los hechos transcurran en España y el Norte de África o la presencia de los bandidos, resulta atractivo por la inclusión del cardenal Hamilcar von Schestedt. Este personaje se ha retirado a la isla de Norderney con el objetivo de escribir un gran tratado sobre el Espíritu Santo. La tercera persona de la Trinidad es una de las presencias más constantes y perturbadoras en la obra de O'Connor, pues no es sólo portadora de ánimo y gracia divina, como la Iglesia Católica propugna, sino que es también el instigador de muchos de los crímenes que se llevan a cabo en sus páginas, así como de la vida reprimida y anodina que viven muchos de sus personajes» (CORREOSO RODENAS, 2020: 152).

tos está dedicada a libros y otras obras de índole teológica (en sus muchas vertientes⁵) y serán las que compongan el objeto de estudio del presente artículo, que tiene por objeto un análisis de las mismas para ofrecer una visión más completa de la obra y las creencias de la autora. Antes de proceder con el desarrollo del mencionado análisis, conviene ofrecer unas cuantas aclaraciones acerca del *corpus* que se ha utilizado para la organización del análisis que se va a llevar a cabo más abajo. A este efecto, cabe mencionar que solamente las reseñas que presentan un claro carácter teológico han sido incluidas, descartando aquellas que versan sobre objetos más o menos relacionados como patristica, hagiografía, exégesis, moral, antropología religiosa, etc⁶. Esto arroja un total de veintiuna reseñas de las ciento veinte que produjo entre 1956 y 1964. Debe tenerse en cuenta que la inmensa mayoría de las reseñas escritas por Flannery O'Connor tratan el tema de la religión en mayor o menor medida, por lo que una falta de acotación hubiera imposibilitado la consecución de los objetivos propuestos y la comprensión del objeto de estudio. Sus reseñas literarias se circunscriben, principalmente, a obras de religión y a obras compuestas por autores, como ella, católicos⁷; pero no se limitan a esto, pues dichos textos abarcan temas tan diversos como «el misterio de la misa» o «la filosofía zen»⁸, por nombrar sólo algunos ejemplos. La relación entre literatura y Teología, tan antigua como ambas manifestaciones humanas, fue explícitamente explorada por la propia O'Connor en uno de sus ensayos, titulado «Novelist and Believer»:

Nevertheless, the novelist always has to create a world and a believable one. The virtues of art, like the virtues of faith, are such that they reach beyond the limitations of the intellect, beyond the mere theory that a writer may entertain. If the novelist is doing what as an artist he is bound to do, he will inevitably suggest that image of ultimate reality as it can be glimpsed in some aspect of the human situation. In this sense, art reveals, and the theologian has learned that he can't ignore it. In many universities, you will find departments of theology vigorously courting departments of English. The theologian is interested specifically in the modern novel because there he sees reflected the man of our time, the unbeliever, who is nevertheless grappling in a desperate and usually honest way with intense problems of the spirit (MM, 1970: 158)⁹.

⁵ Desde las más canónicas y académicas hasta las populares y sensacionalistas, como pone de manifiesto la reseña que hizo del volumen *Evidence of Satan in the Modern World*, del historiador francés Leon Christiani (1879-1971), y que apareció publicada el 2 de marzo de 1962 en *The Bulletin*. A esta reseña dedicó Ted R. Spivey parte de su estudio *Flannery O'Connor. The Woman, the Thinker, the Visionary*.

⁶ También se ha dejado de lado el que es el principal texto teológico de la autora, su diario (*A Prayer Journal*), del que se pueden observar interesantes estudios en José Manuel Correoso Rodenas (2019a y 2020) o Guadalupe Arbona Abascal e Isabel Berzal Ayuso (2018).

⁷ Como anécdota, cabe citar la reseña que hizo de la obra del sacerdote español José Luis Martín Descalzo (1930-1991) *La frontera de Dios [God's Frontier]*, y que apareció en *The Bulletin* el 14 de mayo de 1960.

⁸ A esta escuela budista dedicaría dos reseñas, publicada la primera el 17 de octubre de 1959 en *The Bulletin*, mientras que la segunda nunca llegó a ver la luz. La reseña publicada versa acerca del volumen *Zen and Japanese Culture*, siendo obra del filósofo nipón Daisetsu Teitaro Suzuki (1870-1966), mientras que la que permaneció sin publicar aún dos libros, *Zen Catholicism*, de Dom Aelred Graham (1907-1984) y *Zen Dictionary*, del yogui británico Ernest Wood (1883-1965).

⁹ Abreviaturas utilizadas en este estudio:

CS: *The Complete Stories*, Nueva York, Farrar, Strauss & Giroux.

HB: *The Habit of Being*, Nueva York, Farrar, Strauss and Giroux.

MM: *Mystery and Manners. Occasional Prose*, Nueva York, Farrar, Strauss and Giroux.

2. LAS REVISTAS

Antes de comenzar con el estudio de las reseñas propiamente dicho, se torna necesario hacer alguna mención a los distintos soportes en los que estos breves textos vieron la luz en vida de la autora. Tomadas en su conjunto, las reseñas que escribió Flannery O'Connor a lo largo de sus años activos aparecieron en diversas publicaciones de muy distinta índole, desde revistas populares hasta volúmenes más especializados producidos en ámbito académico. Sin embargo, repasando el conjunto, una publicación se alza claramente con el galardón de preeminencia entre aquellas con las que colaboró O'Connor: *The Bulletin*. Como se verá más adelante, todas las reseñas seleccionadas, excepto dos (aparecidas en *The Southern Cross*), pertenecen a las publicadas en esta revista popular.

Comenzando con *The Bulletin*, conocida actualmente como *The Georgia Bulletin*, cabe decir que ha sufrido una interesante evolución durante las últimas seis décadas. Así, ha pasado de ser una revista popular de circulación limitada entre los católicos del estado de Georgia a convertirse en la publicación oficial de la Archidiócesis de Atlanta¹⁰, con cuyos titulares la familia Cline (rama materna de la familia de Flannery O'Connor) y la propia escritora siempre tuvieron estrechas relaciones. Por su parte, *The Southern Cross*, es la publicación oficial de la diócesis de Savannah¹¹, sufragánea de la anterior y ciudad natal de O'Connor. De hecho, la mayor parte de las reseñas que publicó O'Connor, como afirma José Manuel Correoso Rodenas, se mantuvo en el ámbito estatal, habiendo alcanzado una mayor repercusión únicamente aquella que apareció en el número de otoño de *The American Scholar*, acerca de la traducción estadounidense de *The Phenomenon of Man* de Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) (2020: 156; *PG*, 1983: 129-130).

Como se puede apreciar de estos títulos, Flannery O'Connor vivió estrechamente ligada a la comunidad católica de su estado natal y donde pasó la mayor parte de su vida adulta y profesional. El hecho de vivir en una zona rural y con una población mayoritariamente protestante (baptista) produjo que los sentimientos identitarios de O'Connor como católica viviesen un gran esplendor, como se desprende de algunos de sus ensayos y de buena parte de sus cartas¹². La crítica Susan Castillo ha postulado que esta imbricación iría más allá de lo religioso y lo cultural, siendo algo simbiótico e indisoluble de la figura de O'Connor:

In Flannery O'Connor's fiction, the reader is presented with the vision of a region which is attempting to repress the nightmares of its historical past and racial and social injustices of its present. The South of Flannery O'Connor's Southern Grotesque is a Bakhtinian Carnival of crazed businessmen, quixotic knights-errant, sinister hairdressers, devout ministers, serial killers, con artists, and mad housewives desperately seeking redemption. It is, in short, a reasonably accurate and plausible rendering of Southern reality (2007: 500).

PG: The Presence of Grace and Other Book Reviews, Athens, GA, University of Georgia Press.

¹⁰ Para más información, véase <https://georgiabulletin.org/?lang=es>.

¹¹ Para más información, véase <https://southerncross.diosav.org/>.

¹² Este «sentido católico», junto con su «sentido de Sur» serán dos aspectos clave en la producción de Flannery O'Connor, como han puesto de manifiesto los estudios de José Manuel Correoso Rodenas (2020 y 2020c).

De entre los mencionados ensayos de Flannery O'Connor, los más destacables son «The Church and the Fiction Writer», el ya mencionado «Novelist and Believer», «Catholic Novelists and Their Readers» y «The Catholic Novelist in the Protestant South». En el último de ellos se ofrece un interesante párrafo que sirve para explicar la particular situación de cruce de caminos del «novelista católico»:

It seems to me that the Catholic Southerner's experience of living so intimately with the division of Christendom is an experience that can give much breadth and poignance to the novels he may produce. The Catholic novelist in the South is forced to follow the spirit into strange places and to recognize it in many forms not totally congenial to him. He may feel that the kind of religion that has influenced Southern life has run hand in hand with extreme individualism for so long that there is nothing left of it that he can recognize, but when he penetrates to the human aspiration beneath it, he sees not only what has been lost to the life he observes, but more, the terrible loss to us in the Church of human faith and passion. I think he will feel a good deal more kinship with backwoods prophets and shouting fundamentalists than he will with those politer elements for whom the supernatural is an embarrassment and for whom religion has become a department of sociology or culture or personality development. His interest and sympathy may very well go - as I know my own does - directly to those aspects of Southern life where the religious feeling is most intense and where its outward forms are farthest from the Catholic, and most revealing of a need that only the Church can fill. This is not because, in the felt superiority of orthodoxy, he wishes to subtract one theology from another, but because, descending within himself to find his region, he discovers that it is with these aspects of Southern life that he has a feeling of kinship strong enough to spur him to write (MM, 1970: 206-207).

Como se puede sustraer de las líneas precedentes el escritor católico sureño es un intelectual que, como la propia O'Connor, tiene que vivir entre dos realidades espirituales: sus propias creencias y el mundo protestante en el que se ve inmerso. Esta «vida de frontera» puede desembocar en una producción literaria más rica que la de autores insertos en contextos más proclives a sus propias creencias.

Por su parte, las cartas más interesantes para el tratamiento de esta cuestión son las más de trescientas que intercambió con su amiga (y también escritora) Betty Hester (1923-1998), «A» en las misivas, entre 1955 y 1965, donde se discuten numerosos aspectos de la vida religiosa de ambas mujeres¹³. Estas conversaciones culminarían con la conversión al catolicismo de Hester.

3. LAS RESEÑAS Y SU ANÁLISIS

Para proceder a una mejor aprehensión de los textos que componen el *corpus* que se va a estudiar, estos han sido divididos en cinco categorías distintas: «Oración», «Tratados teológicos», «Misa», «Reseñas conjuntas» y «Teología y vida cotidiana»¹⁴. También debe mencionarse que las reseñas incluidas en estas categorías presentan una alta desigualdad en

¹³ Estas cartas, como la mayoría de las que produjo O'Connor, se hallan recogidas en la colección *The Habit of Being*, compilada por Sally Fitzgerald en 1979.

¹⁴ Véase la tabla que se encuentra en el anexo final.

número, siendo la segunda categoría la más afectada, con trece textos, mientras la tercera, por ejemplo, solamente incluye uno. Una vez establecida la división preliminar sobre la que se va a trabajar, es conveniente ofrecer algunas pinceladas del marco teórico y metodológico sobre el que se basa el presente artículo. Si bien contextualizar a un escritor del siglo xx es siempre una tarea ardua, en el caso de Flannery O'Connor, con todas las particularidades arriba mencionadas, es especialmente exhaustivo. Sin embargo, la propia autora, durante su vida activa, y especialmente tras su paso por el Iowa Writers' Workshop, comenzó a seguir de forma muy ferviente a los teóricos del movimiento crítico estadounidense *New Criticism*, especialmente a Robert Penn Warren (1905-1989) y a Paul Engle (1908-1991). Por ello, en la medida de lo posible, este artículo intentará adherirse a esos postulados intentando, sin embargo, trascender la «independencia» tradicionalmente asociada con este movimiento, algo que ya preconizaba Cleanth Brooks en 1979. Sin embargo, la metodología del «close-reading» sí es de ayuda a la hora de evaluar los textos objeto de estudio, especialmente teniendo en cuenta el volumen de reseñas con el que se va a trabajar.

A partir de las categorías previamente establecidas, la variedad entre las propias reseñas hace descubrir el amplio abanico de oportunidades que constituirían las lecturas de Flannery O'Connor en el medio más o menos aislado y rural en que vivía. Así, como se verá en las próximas secciones, entre las obras reseñadas es posible encontrar textos que, fácilmente, podrían clasificarse como de «literatura popular cristiana», dirigidos a un público con un bagaje teológico e intelectual medio. Por otro lado, es posible apreciar la presencia de obras salidas de la pluma de nombres consagrados de la teología a nivel mundial, como el ya mencionado Pierre Teilhard de Chardin, Romano Guardini (1885-1968)¹⁵ o Alois Wiesinger (1885-1955), por citar algunos ejemplos. Otros, como el mencionado José Luis Martín Descalzo, a pesar de que gozaban de reconocimiento fuera de Estados Unidos, no eran tan conocidos en Norteamérica, siendo las ediciones reseñadas por O'Connor, en muchos casos, las primeras aparecidas en ese país. Así, el espectro que O'Connor cubrió y que, en consecuencia, se cubrirá en el presente artículo, abarca, si no todo, sí gran parte del conocimiento que los estadounidenses de los años cincuenta y sesenta tenían sobre Teología.

3.1. Oración

La oración es un componente fundamental de la vida cristiana, y así lo entendía Flannery O'Connor. No en vano, como se ha mencionado más arriba, el diario que compuso durante los años que pasó estudiando en Iowa (1945-1947) llevaba por título *A Prayer Journal*. Aunque los textos que ahí se incluyen no constituyen oraciones en el sentido estricto de la palabra, sí que suponen una serie de valiosos testimonios de un diálogo con Dios de una forma especialmente directa¹⁶. José Manuel Correoso Rodenas lo describe de la siguiente

¹⁵ La relación de Flannery O'Connor y Romano Guardini ha sido explorada, entre otros, por Susana Miró López en su artículo «Flannery O'Connor y Guardini: la presencia del amor de Dios en el misterio del sufrimiento» (2012).

¹⁶ Esta particularidad en los textos más religiosos de O'Connor ha hecho que su figura y su obra se hayan estudiado en paralelo con las de Santa Teresa de Jesús. Así, por ejemplo, la escritora sureña contaba en su

manera: «A pesar de lo que el título pueda sugerir, no se trata de una colección de oraciones, sino de una serie de reflexiones de tipo personal sobre distintos ámbitos de su vida (principalmente su fe y su carrera de escritora)» (2019a: 21)¹⁷; por su parte, la introducción de Guadalupe Arbona Abascal e Isabel Berzal Ayuso también contribuye a afianzar esta definición: «Este cuaderno, aunque incompleto, es el testimonio de quien toma en serio estas objeciones y se dirige a Dios como interlocutor. Flannery O'Connor no elude la contradicción consigo misma, ni con la cultura de su época, ni con Dios» (2018: 7).

Teniendo en mente todo lo antedicho, no resulta extraño conocer que, entre las obras reseñadas por Flannery O'Connor, apareciesen varias dedicadas al tema de la oración. La primera de ellas apareció el 28 de abril de 1956 en *The Bulletin*, y su objeto de comentario era el libro de Romano Guardini *The Rosary of Our Lady*, que había sido recientemente traducido en Estados Unidos. El texto de O'Connor comienza dando una serie de recomendaciones al lector que decida aproximarse a la obra de Guardini. Así, en el primer párrafo, explica cómo Guardini no sólo departe con el rosario en su obra, sino que también lo hace con el catolicismo en la sociedad contemporánea. A partir de ahí, O'Connor repasa las enseñanzas del teólogo italoalemán sobre la oración. A través de toda la reseña se puede ver una especial conexión de O'Connor con el libro reseñado, pues Guardini ofrece algunos puntos de vista con los que la escritora de Milledgeville comulgaba plenamente. Por ejemplo, ella siempre hizo gala de profesar una religión alejada de fanatismos y milagrería¹⁸, cercana al racionalismo. Así, afirmaciones como «The first most noticeable characteristic of Monsignor Guardini's writing is the total absence of pious cliché» (PG, 1983: 16) o «When he turns his attention to the Rosary then, it is not to recommend its daily recitation whole as a cure-all for every spiritual infirmity, but to rediscover how it should be prayed and to relate the mysteries to the growth of Christ in the individual» (PG, 1983: 17) dan prueba de lo cercana que se sentía a los postulados de la obra que había caído en sus manos. Finalmente, esta afinidad también se puede deducir de la frase con la que cierra la reseña: «Monsignor Guardini has written extensively on Dostoevsky and one feels this wealth of cultural background in his spiritual writing» (PG, 1983: 17)¹⁹. En efecto, Fiódor Mijáilovich Dosto-

biblioteca personal con una traducción de *Las moradas*, como Arthur F. Kinney expone (2007: 51). Un comentario más ampliado de esta relación, así como de los paralelismos existentes con Edith Stein, pueden encontrarse en *Flannery O'Connor. Hermit Novelist*, de Richard Giannone.

¹⁷ La propia escritora ofrece su opinión al respecto, dando a las oraciones tradicionales el valor que merecían, pero adaptando la comunicación con Dios a sus propias circunstancias: «I do not mean to deny the traditional prayers I have said all my life; but I have been saying them and not feeling them. My attention is always very fugitive. This way I have it every instant» (O'CONNOR, 2013: 4).

¹⁸ Recuérdese su experiencia en Lourdes, como relata en la carta enviada a «A» desde Roma el 5 de mayo de 1958: «Lourdes was not as bad as I expected. I took the bath. From a selection of bad motives, such as to prevent any bad conscience for not having done it, and because it seemed at the time that it must be what was wanted of me. I went early in the morning. Only about 40 ahead of me so the water looked pretty clean. They pass around the water for 'les malades' to drink & everybody drinks out of the same cup. As somebody said, the miracle is that the place don't bring on epidemics. Well, I did it all and with very bad grace» (HB, 1979: 280).

¹⁹ Esta relación de Guardini con el novelista ruso, y el conocimiento que O'Connor tenía de ella también han sido objeto de estudio por parte de Connie Ann Kirk, quien afirma que «She once sent to Cecil Dawkins an article by Romano Guardini on the Russian author [...] and recommended Guardini's work also to Dr. T. R. Spivey in 1958» (2008: 328).

yevski fue siempre uno de los autores favoritos de O'Connor, como pone de manifiesto su carta dirigida a «A» el 28 de agosto de 1955: «read the Russians, not Tolstoy so much but Dostoevsky, Turgenyev, Chekhov and Gogol» (*HB*, 1979: 98-99).

Por otro lado, la segunda reseña de esta sección fue publicada también en *The Bulletin*, el 22 febrero de 1958. De nuevo, nos encontramos ante una obra de Romano Guardini, en este caso *Prayer in Practice*, también una novedad para el público norteamericano del momento. Como se ha visto en el ejemplo anterior, la comunión entre Guardini y O'Connor es patente, o al menos esas ideas son las que la autora se encarga de ensalzar del libro que tiene que reseñar. Por ejemplo, como nexo con *The Rosary of Our Lady*, O'Connor se centra en la relación de los escritos de Guardini para con la sociedad contemporánea, en este caso la sociedad estadounidense, con afirmaciones tales como «He is a writer acutely sensitive to the personal in religious problems and he points out that the only purpose of discipline in prayer is to safeguard its freedom» (*PG*, 1983: 52). Flannery O'Connor también encontró un reflejo de su propia trayectoria vital en la obra que está reseñando, pues es posible encontrar paralelismos con *A Prayer Journal* hasta en dos ocasiones. La primera de ellas se produce cuando escribe lo siguiente: «he makes it clear that many of the prayers found in current prayer books are not only useless to the development of the life of prayer but positively harmful» (*PG*, 1983: 52-53). Como se ha visto más arriba (véase nota 17), ella misma se ocupó de testimoniar su relación con las oraciones tradicionales durante su estancia en Iowa City. El segundo de los paralelismos aparece hacia el final de la reseña, cuando procede a dar los últimos detalles sobre *Prayer in Practice*: «He [Guardini] discusses the problem of those whose faith is so insufficient that they cannot pray with sincerity» (*PG*, 1983: 53). Aparte del pasaje de *A Prayer Journal* ya referenciado, la propia O'Connor tuvo que enfrentar el problema de la falta de fe (o al menos, la existencia de esa posibilidad) en diversas ocasiones durante sus años de juventud, como se desprende de la lectura de su diario. Así, en la primera entrada, sin fecha, se lee lo siguiente:

Dear God, I cannot love Thee the way I want to. You are the slim crescent of a moon that I see and my self is the earth's shadow that keeps me from seeing all the moon. The crescent is very beautiful and perhaps that is all one like I am should or could see; but what I am afraid of, dear God, is that my self shadow will grow so large that it blocks the whole moon, and that I will judge myself by the shadow that is nothing. (O'CONNOR, 2013: 3)

3.2. Tratados teológicos

Esta es la sección que más reseñas abarca, con un número total de trece. Bajo el epígrafe de «tratados teológicos» se han querido agrupar aquellas obras que nacen con una marcada y clara vocación teológica, de profundización en el misterio de la Divinidad. Como se verá en los siguientes párrafos (y en las siguientes secciones) los tratados teológicos a los que O'Connor tuvo oportunidad de acercarse son bastante desiguales entre sí, tanto en su forma, su autoría y su destinatario.

El primero de los libros que se incluyen en esta sección es quizá el más sorprendente, pues se trata de las cartas del barón Friedrich von Hügel (1852-1925) a su sobrina Gwen-

dolen Green, quien firma la introducción de la edición reseñada. La reseña apareció en *The Bulletin* el 23 de junio de 1956. Von Hügel es usualmente considerado un teólogo continuador de la labor del cardenal John Henry Newman²⁰ en el diálogo entre Anglicanismo y catolicismo, como la propia autora resalta: «Friedrich von Hügel is frequently considered, along with Newman and Acton, as one of the great Catholic scholars» (PG, 1983: 21). Así, las cartas reseñadas por O'Connor tienen por objeto «dirigir» la vida espiritual de Gwendolen, quien todavía se mantenía fiel a la Iglesia de Inglaterra (aunque finalmente se acabaría convirtiendo: «His niece became a Roman Catholic two years after his death» [PG, 1983: 22]). Como en el caso de Teilhard de Chardin, von Hügel es presentado como un autor del que se tiene poca constancia en Estados Unidos, pese a su trascendencia, y que sólo ha sido recibido por los círculos más tradicionalmente católicos, como puedan ser los irlandeses. Es por ello que O'Connor desea que su reseña sirva como acicate de los católicos norteamericanos (y especialmente de los sacerdotes para acercarse a este importante teólogo, porque «A protestant minister once remarked to the reviewer that he had never met an American Catholic priest who had read Baron von Hügel» [PG, 1983: 21]). La mayoría de estas ideas serían revisitadas en la tercera reseña de estos «tratados teológicos», también dedicada a una obra de Friedrich von Hügel (*Essays and Addresses on the Philosophy of Religion*) y que se publicó el 31 de agosto de 1957 en *The Bulletin*. De nuevo se vuelve a incidir en el desconocimiento que existía del teólogo británico en Estados Unidos (con la salvedad de las cartas por ella reseñadas) y en la necesidad de dar solución a esta situación por parte de los católicos estadounidenses porque «a consideration of the always measured and intellectually just tone of his essays on religious subjects would serve as an antidote to the frequently superficial methods by which many popular American Catholic writers approach and sidestep the problems of faith or meet them with the Instant Answer» (PG, 1983: 42).

La segunda reseña de la sección, publicada el 2 de marzo de 1957 en *The Bulletin*, también departe con la obra de una figura clave de la teología del siglo XX: Edith Stein. Concretamente, O'Connor presenta una selección de sus escritos que había sido publicada ese año. La reseñadora se centra en algunos aspectos de la producción filosófico-teológica de Stein, como es su espiritualidad o el análisis que hace de la figura de Pseudo-Dionisio: según O'Connor, «perhaps the most interesting piece in the book» (PG, 1983: 34). Después pasa a centrarse en un tipo de escritos bastante sorprendentes teniendo en cuenta el carácter y la formación de Flannery O'Connor: los escritos pedagógicos, que son colocados en un plano superior a los filosóficos, los cuales «will probably be of interest only of those who have a background in the phenomenological approach of Edmund Husserl» (PG, 1983: 35). Por el contrario, los escritos pedagógicos, según O'Connor, muestran una faceta de Edith Stein que normalmente pasa desapercibida y que puede ser apreciada por el lector general: «The educational writings reveal the author to have been a thorough-going feminist, willing when the occasion demanded to wrestle with the Apostle Paul» (PG, 1983: 34-35).

El 10 de enero de 1959, *The Bulletin* publicaría la cuarta reseña de este grupo, sobre *Temporal and Eternal* de Charles Péguy (1873-1914). El breve texto se abre con el énfasis

²⁰ A otro discípulo de Newman, Martin Cyril D'Arcy, S. J. (1888-1976), dedicaría la reseña publicada en *The Bulletin* el 24 de enero de 1959, sobre la obra *The Nature of Belief*.

sis puesto por O'Connor en la necesidad de que esta obra se tradujese al inglés. Algunos comentarios de la autora versan sobre aspectos que ya habían sido clave en otras etapas de su producción, como la creciente secularización: «He has also contributed a valuable introduction to these two Cahiers which deal with Christianity or rather with the lack of it, in the modern world, with the progressive transformation of a mystique into a politique, of founders into profiteers, of faith into power» (PG, 1983: 66). Como el lector recordará, este tema sería central en la composición de *A Prayer Journal* de la autora.

La Escatología, como parte de la Teología cristiana, también jugó un importante papel en la producción literaria de Flannery O'Connor, con conceptos como la condenación o el Purgatorio, algunos explorados en la reseña aquí referenciada: «Father Gleason succeeds admirably in doing this particularly in his chapters on Hell, Redemptive Suffering, and the Resurrection» (PG, 1983: 76). Así lo ponen de manifiesto relatos como «A Circle in the Fire» (1954), «Revelation» o «Judgement Day» (1965). El segundo de los cuentos mencionados es especialmente revelador, pues muestra una visión explícita del Más Allá, con la corte de seres celestiales e infernales trabando contacto con la Tierra y con la protagonista, Ruby Turpin:

Until the sun slipped finally behind the tree line, Mrs. Turpin remained there with her gaze bent to them as if she were absorbing some abysmal life-giving knowledge. At last she lifted her head. There was only a purple streak in the sky, cutting through a field of crimson and leading, like an extension of the highway, into the descending dusk. She raised her hands from the side of the pen in a gesture hieratic and profound. A visionary light settled in her eyes. She saw the streak as a vast swinging bridge extending upward from the earth through a field of living fire. Upon it a vast horde of souls were rumbling toward heaven. There were whole companies of white-trash, clean for the first time in their lives, and bands of black niggers in white robes, and battalions of freaks and lunatics shouting and clapping and leaping like frogs. And bringing up the end of the procession was a tribe of people whom she recognized at once as those who, like herself and Claud, had always had a little of everything and the God-given wit to use it right. She leaned forward to observe them closer. They were marching behind the others with great dignity, accountable as they had always been for good order and common sense and respectable behavior. They alone were on key. Yet she could see by their shocked and altered faces that even their virtues were being burned away. She lowered her hands and gripped the rail of the hog pen, her eyes small but fixed unblinkingly on what lay ahead. In a moment the vision faded but she remained where she was, immobile.

At length she got down and turned off the faucet and made her slow way on the darkening path to the house. In the woods around her the invisible cricket choruses had struck up, but what she heard were the voices of the souls climbing upward into the starry field and shouting hallelujah (CS, 1971: 508-509).

Así pues, no resulta extraño que dedicase una reseña (publicada el 22 de agosto de 1959 en *The Bulletin*) de esta sección a una obra eminentemente escatológica: *The World to Come*, de R. W. Gleason, S. J. Según la autora, este libro sirve para re-centrar a los teólogos modernos, quienes habrían perdido de vista lo importante acerca de la vida tras la muerte: «He [Gleason] wishes to use all the intellectual discoveries of contemporary thought, regardless of their source, to illuminate the subject for modern man whose concerns are increasingly existential rather than curious or apologetic» (PG, 1983: 76).

La siguiente reseña de esta sección apareció publicada en *The Bulletin* el 12 de noviembre de 1960, y versa sobre la obra *Christian Initiation*, del teólogo francés Louis Bouyer (1913-2004). Como se ha visto en el párrafo anterior, esta reseña también guarda una estrecha relación con el posterior desarrollo de la obra literaria de O'Connor. Concretamente, este caso se relaciona con la historia «Good Country People» (1955). Según la autora, una de las características más destacables de *Christian Initiation* es su discusión del concepto de verdad²¹, más específicamente de verdad religiosa: «This very short book is a restatement of religious truth» (PG, 1983: 101). Como el lector recordará, uno de los temas principales de «Good Country People» es precisamente el de la verdad, presentado a través de uno de los personajes protagonistas, Joy/Hulga, quien ha realizado un doctorado investigando la figura del filósofo francés Nicolas Malebranche (1638-1715), quien ya exploró este concepto. José Manuel Correoso-Rodenas amplía esta percepción del concepto flanneryano de «verdad», pues también lo relaciona con la obra de Martin Heidegger (1889-1976):

In relation to Malebranche and his theories about «the truth,» Martin Heidegger needs to be mentioned. Besides being a contemporary of O'Connor, his theories on the essence of being (or Dasein) are interesting inheritors of those of Malebranche. It could be stated that Joy/Hulga has also been reading the German philosophy of Heidegger according to many of her affirmations, or even to her idea of Manly Pointer being «good country people» (CORREOSO RODENAS, 2019b: 155).

Así, mediante la introducción de un concepto tan versátil y filosófico como «la verdad», Flannery O'Connor (y el libro según ella) pretenden hacer reflexionar al lector: «It is possibly a book best suited to furnish the basis of meditation on the Christian mystery» (PG, 1983: 101).

Muchos de los libros reseñados por Flannery O'Connor, como se ha visto más arriba, adolecían de estar dirigidos a un público especializado o, cuanto menos, versado en los conceptos clave de la Teología. Sin embargo, la reseña publicada en *The Bulletin* el 22 de julio de 1961 es todo lo contrario. Según la autora, el libro *The Meaning of Grace*, de Charles Journet (1891-1975), «is lucid and simple and brings the subject within the grasp of those without theological training» (PG, 1983: 118). Más allá de esta indicación de tipo práctico, la reseña no se extiende mucho más en resaltar los detalles del libro, simplemente indicando cosas como «pays special attention to the disagreement between Catholic and Protestant theologians» o «the grace which we enjoy now in what he calls the Age of the Holy Ghost» (PG, 1983: 118).

A continuación, sigue una reseña que vuelve a centrarse en uno de los conceptos clave del Cristianismo: la resurrección. Así, Flannery O'Connor nos presenta la obra *The Resu-*

²¹ Este concepto también se puede observar de forma muy interesante en «The Life You Save May Be Your Own» (1955), con el infausto discurso identitario de Tom Shiftlet: «'Lady,' he said, 'nowadays, people'll do anything anyways. I can tell you my name is Tom T. Shiftlet and I come from Tarwater, Tennessee, but you never have seen me before: how you know I ain't lying? How you know my name ain't Aaron Sparks, lady, and I come from Singleberry, Georgia, or how you know it's not George Speeds and I come from Lucy, Alabama, or how you know I ain't Thompson Bright from Toolafalls, Mississippi?» (CS, 1971: 147-148).

rrection, de François-Xavier Durrwell (1912-2005), en una reseña publicada en *The Bulletin* el 16 de septiembre de 1961. Para O'Connor, la presentación de la segunda edición de esta obra es crucial en el momento en que se produjo, pues coincidió con una revitalización del sentir religioso en Estados Unidos (ese «liturgical revival» que se menciona en la reseña), así como con una proliferación de estudios académicos sobre los textos bíblicos, todo lo cual venía a recuperar debates sobre conceptos esenciales de la religión, la resurrección entre ellos: «With the rise of Biblical scholarship, the resurrection is again taking its place as central to the redemption» (PG, 1983: 120). Así, *The Resurrection* vendría a poner un poco de orden en las discusiones que se estaban alzando en el momento: «Père Durrwell's study [...] has become the standard work on the subject. It presents a synthesis of all the Bible says about the resurrection as part of the mystery of salvation and considers the life of the Church in the risen Christ» (PG, 1983: 120). Así, según O'Connor, Durrwell habría conseguido aunar lo antiguo con lo moderno, las tradiciones de lo pretérito con las de lo contemporáneo, mostrando las múltiples facetas que el diálogo y el debate podrían cubrir en el futuro.

Claude Tresmontant (1925-1997) será el protagonista de la siguiente reseña (publicada en *The Bulletin* el 12 de mayo de 1962) o, más concretamente, su libro *Toward the Knowledge of God*. Esta obra es presentada como una reformulación de la de Santo Tomás de Aquino. Así, O'Connor abre su texto diciendo que «In this essay Père Tresmontant demonstrates three ways of showing the possibility that God exists» (PG, 1983: 143). Sin embargo, la reseña no va más allá, pues no explica, ni introduce siquiera, cuáles son esas vías para alcanzar conocimiento de la existencia de Dios. Por el contrario, Flannery O'Connor se centra en resaltar detalles que aparecen en el libro, como los problemas que presenta la mente humana para alcanzar este conocimiento: «The problem is first approached from the standpoint of human thought attaining to the knowledge of the Absolute when it has as its point of departure a consideration of reality» (PG, 1983: 143). También se centra en la sucinta defensa que, en teoría, Tresmontant hace de Søren Kierkegaard (1813-1855) y su escepticismo cristiano²²: «Tresmontant is convinced that a knowledge of God is really possible by a correct use of human reason, beginning with the fact of creation and without asking the unbeliever to make Kierkegaard's leap into de absurd» (PG, 1983: 144).

Se da así paso a las dos últimas reseñas de esta sección, las únicas de las seleccionadas que no aparecieron en *The Bulletin*, sino en *The Southern Cross*. Por ello, se tratarán de manera conjunta. Estas reseñas presentan, respectivamente, los libros *The Wide World, My Parish*, de Yves Congar, O.P. (1904-1995) (23 de marzo de 1963) y *Evangelical Theology: An Introduction*, de Karl Barth (1886-1968) (24 de octubre de 1963). Con respecto a la primera de las obras, la reseña de O'Connor comienza diciendo que, a pesar del título, la temática del libro es la Escatología. Al final del texto, volverá sobre esta cuestión, informando al lector de que «its title has been suggested by a quotation from John Wesley, 'I look upon the world as my parish'» (PG, 1983: 159). Antes de esta explicación final, O'Connor introduce cuál va a ser la línea argumental del libro: la salvación de los no cristianos (o de los no católicos). Así, intenta relacionar la obra de Congar con el creciente cosmopolitismo

²² Para más información, véase el libro de Sylvia Walsh que aparece en la bibliografía.

que se estaba dando en el mundo occidental: «His [de Congar] intention is to provide 'some elements' of answers to thoughtful people who ask questions about the salvation of 'the others.' This was a question which hardly occurred to the medieval mind, but which has grown in urgency as the world has been explored and other cultures discovered» (PG, 1983: 159). Por otro lado, la obra de Barth es una recopilación de una serie de conferencias impartidas en la University of Chicago y en el Princeton Theological Seminary, siendo este último de confesión presbiteriana²³. La principal aportación de la reseña, y por ende del libro, es la explicación de Barth de la diferencia existente entre «evangélico» y «protestante»: «He points out that all Protestant theology is not evangelical whereas some Catholic and Eastern theology is. What the term designates is that theology which treats of the God of the Gospel» (PG, 1983: 164). Continúa O'Connor estableciendo relaciones entre la postura teológica presentada por Barth y otros grandes hitos de la literatura teológica occidental, como la obra de Santo Tomás: «This will remind the Catholic of St. Thomas' dying vision of the Summa as all straw» (PG, 1983: 164-165). Para finalizar, Flannery O'Connor cierra su breve nota con un apunte en aras del ecumenismo, pues «Barth's description of the wonders, concern and commitment of the evangelical theologian could equally well be a description of the wonder, concern and commitment of the ideal Catholic life» (PG, 1983: 165).

3.3. Misa

Para cualquier católico y, evidentemente, para Flannery O'Connor, la celebración de la misa constituye uno de los misterios centrales de su vida religiosa. Incluso en los momentos en que su enfermedad redujo su movilidad de forma más brusca, la escritora solía cumplir con la asistencia a la misa en la Parroquia del Sagrado Corazón de Milledgeville²⁴, cerca del centro de la localidad. No obstante, más allá de su conocimiento «práctico» de la celebración de la misa, su carácter ilustrado e intelectual, como se ha mencionado más arriba, la llevó a interesarse por la naturaleza y la razón del misterio en sí.

Dicho esto, quizá resulte sorprendente que dedicase sólo una reseña a departir con textos relativos a la misa. Sin embargo, cuando se presta una mayor atención al libro en cuestión, se aprecia que la obra reviste un especial interés. Al igual que en los casos de la sección dedicada a la oración, se trata de una publicación de Romano Guardini, *Meditations Before Mass*, también traducida recientemente en Estados Unidos. Por su parte, la reseña aparecería publicada en *The Bulletin* el 24 de noviembre de 1956. La sorpresa del lector también puede venir por el título del libro, pues no concuerda con la actitud de Flannery O'Connor frente a la religión. No obstante, cuando se comienza a leer la reseña, rápidamente se aprecia que ese título puede inducir a error, y pasa a explicar el verdadero contenido de la obra: «The title in this case does not mean meditations to be made by the faithful before the celebration of the Mass but meditations on the nature of the Mass in an attempt to restore it to its proper per-

²³ Véase <https://www.ptsem.edu/>.

²⁴ Para más información acerca de esta parroquia y de su relación con Flannery O'Connor y su familia, véase <http://www.sacredheartmilledgeville.org/>.

spective for the individual and the congregation and the Church making its way in history» (PG, 1983: 28). Queda así justificado el interés de la escritora para con el libro que está reseñando. Es interesante contemplar cómo, tanto los traductores de la obra al inglés como la propia O'Connor juegan con el sentido de la preposición «before», que puede ser entendida tanto como el adverbio temporal «antes» como la preposición «ante».

Por su parte, la segunda mitad de la reseña se centra en partes concretas del libro de Guardini, acentuando este sentido de obra profunda e intelectual tan del gusto de la autora de Georgia. Así, dedica unas líneas a alejar la beatería y la religión popular de la aproximación a la misa que el libro de Guardini y su propia reseña intentaban hacer: «One of the most useful chapters, in so far as being a corrective to a popular abuse of the Mass, is the one concerned with the hindrance of sentimentality» (PG, 1983: 28); y continúa alabando la altura intelectual del tratado: «Other chapters, particularly in the second half of the book, are more profound» (PG, 1983: 28). Finalmente, también resulta destacable la breve nota biográfica sobre Romano Guardini con que cierra la reseña: «Monsignor Guardini is Professor of Philosophy at the University of Munich and was named House Chaplain to the Pope in 1952» (PG, 1983: 28)²⁵. Aunque reducidas a la mínima expresión, estas líneas sirvieron en su momento para que el público norteamericano trabase un primer contacto con una figura prácticamente desconocida en el país.

3.4 Reseñas conjuntas

En este apartado, como se podrá deducir del título, se tratará de aquellas reseñas en las que la autora de Milledgeville aunó el comentario de dos o más obras. A pesar de que estos ejemplos abundan en la producción paraliteraria de O'Connor, debido a las razones antedichas, aquí sólo se analizarán dos de ellos.

La primera de las reseñas que forma parte de esta sección fue publicada el día 4 de enero de 1958 en la revista católica *The Bulletin*. En ella, Flannery O'Connor introdujo el comentario de cinco obras de carácter teológico que se habían publicado recientemente: *The Roots of the Reformation*, de Karl Adam (1876-1966); *Marriage and the Family*, de Francis Joseph Sheed (1897-1981); *Confession*, de John Carmel Heenan (1834-1873); *The Rosary*²⁶, de Maisie Ward (1889-1975); y *The Devil*, de Walter Farrell (1902-1951). Todos ellos habían sido publicados por la editorial especializada en temas religiosos Sheed & Ward.

²⁵ No debe olvidarse que Flannery O'Connor visitaría el Vaticano en 1958, siendo incluso recibida en audiencia por Pío XII el 4 de mayo de ese año, como relata en una carta dirigida a «A» al día siguiente desde Roma (véase nota 19): «Yesterday in Rome we went to St. Peter's for the general audience [...]. When it was over the Pope came down, shook our hands & the archB asked him to give me a special blessing [on acct. the crutches] which he did. There is a wonderful radiance and liveliness about the old man. He fairly springs up and down the little steps to his chair. Whatever the special superalivness that holiness is, it is very apparent in him» (HB, 1979: 280).

²⁶ Véase la sección sobre reseñas de libros de oración, donde el tratado de Romano Guardini sobre el rosario es objeto de una de ellas.

Más allá del interés que las obras puedan despertar en el lector moderno, especialmente las dos primeras, teniendo en cuenta el contexto histórico en que se produjeron, lo más relevante de la reseña es el tono con el que Flannery O'Connor se dirige a los lectores de *The Bulletin*. Lejos de ofrecer una reseña cómplice, como había hecho O'Connor en otros casos, aquí nos ofrece un paratexto plagado de críticas hacia el formato por el que había optado la editorial para publicar las obras. No se trata de libros publicados independientemente, sino que habían sido reducidos y adaptados para entrar a formar parte de una serie que Canterbury Books estaba lanzando, y que la reseñadora se encarga de introducir: «These five titles are the first issues in a new series called Canterbury Books published by Sheed & Ward» (PG, 1983: 51). A partir de ahí, la reseña continúa por derroteros menos objetivos, pues buena parte de los argumentos que se ofrecen responden a la opinión personal de la propia O'Connor. Aunque no duda de la valía de las obras incluidas en el volumen, sí que ataca la decisión del reducido formato, con aseveraciones como «A second question is whether these books could not have been published as full-length paper-back books at very little more expense to publisher and reader» (PG, 1983: 51), e incluso continúa ofreciendo evidencias objetivas para respaldar lo que acaba de afirmar: «Karl Adam's *The Spirit of Catholicism* was published as a full-length paper-back and sold for 75¢. In this series we have four chapters from Adam's *One and Holy* for 75¢» (PG, 1983: 51). Cierra la reseña afirmando que obras más largas, o publicadas en su totalidad, con Santo Tomás como ejemplo, han gozado de un mayor éxito de ventas en Estados Unidos que este volumen, lo que demuestra que el público prefiere leer las obras completas, por largas y farragosas que sean, que extractos seleccionados.

La segunda reseña de esta sección apareció el 20 de febrero de 1960, también en *The Bulletin*. Esta reseña es uno de esos ejemplos en que los teólogos consagrados fueron objeto de atención y comentario por parte de Flannery O'Connor. Así, nos encontramos ante un texto que recoge la crítica hacia dos obras de desigual trascendencia: por un lado, *The Phenomenon of Man*, de Pierre Teilhard de Chardin y, por otro, *Pierre Teilhard de Chardin*, del ya mencionado Claude Tresmontant. En esta reseña, Flannery O'Connor comienza siguiendo una línea, aparentemente, poco lógica, pues empieza con la segunda obra, menos conocida por el gran público. Precisamente, su justificación es esa: dar a conocer la figura del teólogo y paleontólogo francés en Norteamérica, un escenario donde era menos conocida (con la anécdota de que incluso da instrucciones sobre cómo pronunciar su apellido correctamente). De ahí, pasa a recrearse en un extenso comentario sobre las implicaciones de la obra de Chardin que se incluye en el paratexto. Gran parte del valor que O'Connor otorga a *The Phenomenon of Man* reside en la simbiosis que esta obra presenta, junto con otras de Chardin, de ciencia y religión, una de las principales bazas del autor francés. Finalmente, concluye con la perspectiva teológica que supone la inclusión de la obra de Chardin en el mundo moderno, pues se puede entender como retrospectiva a las Escrituras: «Actually Teilhard's work is a scientific rediscovery of St. Paul's thought» (PG, 1983: 87). Cabe decir, para terminar el análisis de esta reseña, que O'Connor presenta una actitud similar a la de Miguel de Cervantes en su *Quijote*, cuando afirma que la obra cobrará más fama conforme pasen los años. De igual modo, la autora estadounidense afirma que Pierre Teilhard de Chardin «[...] is a name which future generations will know better than we do» (PG, 1983: 86).

3.4. Teología y vida cotidiana

La última categoría en que se ha dividido el presente estudio es la que engloba las reseñas que Flannery O'Connor hizo de obras que intentaban mostrar la relación entre la teología y la vida cotidiana. Debe tenerse en cuenta la sociedad y el momento histórico que le tocaron en suerte a la escritora, con una América inmersa en la II Guerra Mundial y sus consecuencias, con los problemas raciales cebándose especialmente en la región natal de O'Connor, el Sur, y con un profundo proceso de cambio en el seno de la Iglesia Católica que culminaría en el Concilio Vaticano II. Por todo ello, las tres reseñas que pueblan esta sección pudieron ser de especial interés para el lector medio en la época en que se publicaron, pues sirvieron para presentar obras que trataban de dar respuesta a algunas de las preguntas más acuciantes del hombre de mediados del siglo xx.

La primera de las reseñas de esta sección es la referida a la obra *Religion and the Free Society*, y fue publicada en *The Bulletin* el 7 de febrero de 1959. Lo interesante de esta reseña es su naturaleza material, pues no hace referencia a un libro, sino a un panfleto distribuido de forma gratuita («The pamphlet will be sent free of charge to anyone requesting it by the Fund for the Republic, 60 East 42nd Street, New York City 17» [PG, 1983: 69]) y que contenía cinco ensayos sobre la relación entre religión y libertades civiles. De acuerdo con O'Connor, estos ensayos se encargan de dirigir al lector creyente, tanto católico como no, en el espinoso asunto que representaba la concesión de derechos civiles a determinados grupos en Estados Unidos a finales de la década de 1950: «The authors consistently take a measured and reasoned approach to a subject which is usually argued with thoughtless passion, both by Catholics and by secularists» (PG, 1983: 69).

Ese mismo año se publicaría la segunda reseña de este grupo, concretamente el 22 de agosto, también en *The Bulletin*. El libro reseñado aquí, *Faith and Understanding in America*, de Gustave Weigel, S. J. (1906-1964), versaba sobre una de las grandes preocupaciones de O'Connor como creyente: la relación entre las distintas iglesias cristianas en Estados Unidos y, especialmente, en su Sur natal. Según la autora, el libro es de una importancia capital, pues muestra como los distintos grupos protestantes que pueblan el país (y la región) están evolucionando, dejando atrás a los fundamentalistas que, tradicionalmente, habían sido su emblema. Según O'Connor, esto puede hacerles perder parte de su esencia, y alejarse de los valores y la relación con la gente que habían sido su gran baza: «He [Weigel] points out that Catholics, while neither fundamentalists nor liberals are doctrinally closer to Protestant fundamentals than to those liberal Protestant theologians who have created a naturalistic ethical culture, humanism, and labeled it Christianity» (PG, 1983: 77). Acaba O'Connor la reseña con una advertencia al lector: «Father Weigel's book should be given careful attention by all of us» (PG, 1983: 77). Esto es así porque la constante secularización de los grupos protestantes provocará que «the day may come when Catholics will be the ones who maintain the spiritual traditions of the South» (PG, 1983: 77), desbancando así a sus «competidores religiosos» y pasando a ser la iglesia dominante en la región.

Finalmente, en la tercera reseña de la sección vuelve a tratar de un autor que se ha visto en las páginas previas: Romano Guardini. En este caso, concretamente, O'Connor se centra en el libro *Freedom, Grace, and Destiny*, recientemente traducido en la época. Si se presta atención

al título de la obra, se podrá observar que éste guarda una estrecha relación con el desarrollo literario de la autora, en el que el concepto de «grace» es uno de los conceptos clave. Más allá de las ulteriores implicaciones que estos conceptos pudieran presentar, las valoraciones de la autora son especialmente relevantes para comprender el pensamiento del católico americano medio en la época: «Msgr. Guardini here explores the Christian understanding of freedom, grace and destiny, three interrelated concepts which in modern thought have been distorted, discarded, or diluted in a fashion that suggests Satanic influence» (*PG*, 1983: 123). Como se puede deducir, la propia opinión de la escritora también está presente. Una de las ideas más interesantes que O'Connor aporta, para prácticamente cerrar, es la de la separación entre el cristiano y el conocimiento teológico, un problema que la Iglesia Católica ha denunciado tan ferientemente en las últimas décadas: «He [Guardini] is concerned that this conscious unity of existence has been lost to a large extent even by believing Christians» (*PG*, 1983: 123).

4. CONCLUSIONES

Como conclusión, de todo lo antedicho se puede deducir que las lecturas de Flannery O'Connor, y especialmente aquellas que fueron reseñadas, tuvieron una importancia trascendental tanto en su vida personal como en su desarrollo profesional como escritora. Sus creencias católicas forjaron y dieron forma a buena parte de su vida privada, especialmente después de que el lupus la obligase a vivir recluida en la granja de su madre en Milledgeville. Sin embargo, como se ha podido ver en las páginas precedentes, esas creencias no la apartaron de una formación continua, a través de lecturas y comentarios. Todo ello daría como resultado una obra literaria de gran hondura a pesar de su brevedad. Flannery O'Connor, sin ser teóloga de formación ni de oficio, hizo una valiosa contribución al conocimiento teológico del gran público de Estados Unidos. Aunque sus reseñas se dirigen a católicos en su mayoría, la formación en materias de religión ha sido (y es) uno de los caballos de batalla de la Iglesia. A pesar de que muchos libros de los que introduce O'Connor pudiesen ser difíciles de encontrar, o arduos de entender para un lector no iniciado, las reseñas que se han visto en este artículo supusieron un contacto de esas personas con algo que su fe les inclinaba a conocer. Flannery O'Connor vivió en un mundo con un cambiante concepto de la religión, y de su relación con el mundo, no viviendo lo suficiente para ver los cambios que la Iglesia Católica llevaría a cabo tras el Concilio Vaticano II. Sin embargo, sus reseñas son muestra de ese mundo en evolución, con una masa creyente que demandaba nuevas formas de acercarse al mensaje divino (especialmente en un contexto multiconfesional como es Estados Unidos) y que debía recibir respuestas por parte de los expertos. Con todas sus limitaciones, O'Connor sirvió como mediadora entre esos expertos y el creyente de a pie. Los distintos temas en que se ha dividido el presente artículo dan buena cuenta de algunas de las inquietudes más acuciantes del momento, tanto para O'Connor como para el lector católico al que se dirigía. La Teología Católica (y la vida del católico) era y es entendida como un prisma multidimensional en que se desarrollan diferentes facetas que deben ser conocidas por el creyente (al menos por el creyente iniciado). Por ello, la inclusión de algunos de los aspectos más trascendentales de las creencias católicas en las reseñas de

Flannery O'Connor (y en las páginas precedentes) sirve para poner orden y dar una mayor y más efectiva visibilidad a los escritos que se analizan y a su temática.

Si bien es cierto que la obra literaria ha sido la producción flanneriana que más atención ha recibido (con todo merecimiento), no se pueden dejar de lado contribuciones «menores», como ensayos, cartas o reseñas. Una completa comprensión de los cuentos y novelas de O'Connor no es posible sin tener en cuenta estos paratextos. Como se ha visto en las páginas previas, sus reseñas, y más concretamente sus reseñas teológicas, no son una excepción sino parte fundamental de este proceso.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARBONA ABASCAL, GUADALUPE E ISABEL BERZAL AYUSO (2018). «El amante de Flannery O'Connor», *Diario de oración*, de Flannery O'Connor, Madrid, Ediciones Encuentro, pp. 7-11.
- BRONCANO RODRÍGUEZ, MANUEL (1992). *Mundos breves, mundos infinitos: Flannery O'Connor y el cuento norteamericano*, León, Publicaciones de la Universidad de León.
- BROOKS, CLEANTH (1979). «The New Criticism», *The Sewanee Review*, 87.4, pp. 592-607.
- CASTILLO, SUSAN (2007). «Flannery O'Connor», *A Companion to the Literature and Culture of the American South*, eds. Richard Gray y Owen Robinson, Oxford, Wiley Blackwell, pp. 486-501.
- CORREOSO RODENAS, JOSÉ MANUEL (2020). *La literatura gótica llega al Nuevo Sur: Influencia y reformulación del gótico en la obra de Flannery O'Connor*, Madrid, Fundación Universitaria Española.
- (2019a): «Flannery O'Connor y el Dios de Iowa: del *Prayer Journal* a *The Geranium*», *Cálamo FASPE*, 67, pp. 19-27.
- (2019b), «Flying South: Edgar Allan Poe's «The Raven» in Three Stories by Flannery O'Connor». *Humanities Bulletin Journal*, 2.1, pp. 135-159.
- DINESEN, ISAK (2002). *Seven Gothic Tales*, Londres, Penguin.
- THE GEORGIA BULLETIN, <https://georgiabulletin.org/?lang=es>, acceso 09-10-2020.
- GETZ, LORINE M. (1980). *Flannery O'Connor: Her Life, Library and Book Reviews*, Nueva York, Edwin Mellen Press Ltd.
- GIANNONE, RICHARD (2000). *Flannery O'Connor. Hermit Novelist*, Urbana, IL, University of Illinois Press.
- KINNEY, ARTHUR F. (2007). *Flannery O'Connor's Library: Resources of Being*, Athens, GA, The University of Georgia Press.
- KIRK, CONNIE ANN (2008). *Critical Companion to Flannery O'Connor. A Literary Reference to Her Life and Work*, Nueva York, Facts on File.
- MIRÓ LÓPEZ, SUSANA (2012). «Flannery O'Connor y Guardini: la presencia del amor de Dios en el misterio del sufrimiento», *Revista Comunicación y hombre*, 8, pp. 41-50.
- O'CONNOR, FLANNERY (2013). *A Prayer Journal*, Nueva York, Farrar, Straus and Giroux.
- (2012): *The Cartoons*, Seattle, Fantagraphics Books.
- (1983): *The Presence of Grace and Other Book Reviews*, Athens, GA, University of Georgia Press.
- (1979): *The Habit of Being*, Nueva York, Farrar, Strauss and Giroux.
- (1971): *The Complete Stories*, Nueva York, Farrar, Strauss and Giroux.
- (1970): *Mystery and Manners. Occasional Prose*, Nueva York, Farrar, Strauss and Giroux.
- *Princeton Theological Seminary*, <https://www.ptsem.edu/>, acceso 09-10-2020.
- ROHMAN, CHAD (2014). «Awful Mystery: Flannery O'Connor as Gothic Artist», *A Companion to American Gothic*, ed. Charles L. Crowd, Oxford, Wiley Blackwell, pp. 279-289.
- RUIZ PÉREZ, ÁNGEL (2017). «The Anger of Achilles in The *Iliad* and of Francis Marion Tarwater in

- Flannery O'Connor's *The Violent Bear It Away*», *Journal of Comparative Literature and Aesthetics*, 40.2, pp. 27-40.
- Sacred Heart Catholic Church (Milledgeville), <http://www.sacredheartmilledgeville.org/>, acceso 09-10-2020.
- SCHLEIFER, RONALD (1993). «Rural Gothic: The Sublime Rhetoric of Flannery O'Connor», *Frontier Gothic. Terror and Wonder at the Frontier in American Literature*, eds. David Mogen, Scott P. Sanders y Joanne B. Karpinski, Teaneck, NJ, Farleigh Dickinson University Press, pp. 175-186.
- (1986): «Rural Gothic», *Flannery O'Connor*, ed. Harold Bloom, Nueva York, Chelsea House Publishers, pp. 81-91.
- (1982): «Rural Gothic: The Stories of Flannery O'Connor», *Modern Fiction Studies*, 28, pp. 475-485.
- *The Southern Cross*, <https://southerncross.diosav.org/>, acceso 09-10-2020.
- SPIVEY, TED R. (1997). *Flannery O'Connor. The Woman, the Thinker, the Visionary*, Macon, GA, Mercer University Press.
- TATE, ALLEN, ET AL. (2006). *I'll Take My Stand. The South and the Agrarian Tradition*, Baton Rouge, LA, Louisiana State University Press.
- WALSH, SYLVIA (2009). *Kierkegaard: Thinking Christianly in an Existential Mode?*, Oxford, Oxford University Press.
- WILSON, CHARLES REAGAN (2007). «Southern Religion(s)», *A Companion to the Literature and Culture of the American South*, eds. Richard Gray y Owen Robinson, Oxford, Wiley Blackwell, pp. 238-254.
- WOOD, RALPH C. (2004). *Flannery O'Connor and the Christ-Haunted South*, Grand Rapids, MI, William B. Eerdmans Publishing Company.

6. ANEXO: TABLA

Aquí se puede observar detalladamente la mencionada tabla en la que se exponen todas las reseñas de Flannery O'Connor que, de un modo u otro, están relacionadas con la teología o la vida cristiana. Como se ha visto más arriba, no todas ellas han sido exploradas en las páginas precedentes debido los límites de espacio. Sin embargo, aquí el lector puede tener un resumen rápido sobre el que se puede trabajar en futuras investigaciones.

Oración	Tratados teológicos	Misa	Reseñas conjuntas	Teología y vida cotidiana
<i>The Rosary of Our Lady (The Bulletin, 28 de abril de 1956)</i>	<i>Letters from Baron Friedrich von Hügel to a Niece (The Bulletin, 23 de junio de 1956)</i>	<i>Meditations Before Mass (The Bulletin, 24 de noviembre de 1956)</i>	<i>The Roots of the Reformation et alii (The Bulletin, 4 de enero de 1958)</i>	<i>Religion and the Free Society (The Bulletin, 7 de febrero de 1959)</i>

Oración	Tratados teológicos	Misa	Reseñas conjuntas	Teología y vida cotidiana
<i>Prayer in Practice (The Bulletin, 22 de febrero de 1958)</i>	<i>Writings of Edith Stein (The Bulletin, 2 de marzo de 1957)</i>		<i>The Phenomenon of Man et alii (The Bulletin, 20 de febrero de 1960)</i>	<i>Faith and Understanding in America (The Bulletin, 22 de agosto de 1959)</i>
	<i>Essays and Addresses on the Philosophy of Religion (The Bulletin, 31 de agosto de 1957)</i>			<i>Freedom, Grace, and Destiny (The Bulletin, 28 de octubre de 1961)</i>
	<i>Temporal and Eternal (The Bulletin, 10 de enero de 1958)</i>			
	<i>The Nature of Belief (The Bulletin, 24 de enero de 1958)</i> <i>The World to Come (The Bulletin, 22 de agosto de 1959)</i>			
	<i>Christian Initiation (The Bulletin, 12 de noviembre de 1960)</i>			
	<i>The Meaning of Grace (The Bulletin, 22 de julio de 1961)</i>			

Oración	Tratados teológicos	Misa	Reseñas conjuntas	Teología y vida cotidiana
	<i>The Resurrection (The Bulletin, 16 de septiembre de 1961)</i>			
	<i>Toward the Knowledge of God (The Bulletin, 12 de mayo de 1962)</i>			
	<i>The Wide World, My Parish (The Southern Cross, 23 de marzo de 1963)</i>			
	<i>Evangelical Theology: An Introduction (The Southern Cross, 24 de octubre de 1963)</i>			

